

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

José Sergio Leites Lopes

Eduardo Bello Baltazar

El acercamiento antropológico al estudio de la industria, a través de casos particulares, ha buscado la construcción precisa de las relaciones entre los propios trabajadores y de éstos con la fábrica. Las reconstrucciones históricas mediante el trabajo de archivo y el registro de la historia oral, que al complementarse con la aplicación de técnicas del trabajo de campo han sido importantes. Llegan a dar frutos especialmente ricos en datos etnográficos y análisis teóricos que dan evidencia de la complejidad y la necesidad de ahondar en el estudio de la industria. Tal es el caso del libro del Dr. Leites, el cual ofrece un análisis detallado de una forma de dominación

particular: la fábrica con villa obrera, a partir del desarrollo de un grupo de obreros textiles de la ciudad de Paulista, Pernambuco, en el norte de Brasil.

Recurre a un elaborado trabajo etnográfico e historiográfico con lo que limita la trayectoria del grupo obrero y la fábrica. La Compañía de Tejidos Paulista (CTP), fundada al final del siglo pasado, sobre un antiguo ingenio, por una familia de origen sueco, una de las fábricas más grandes de Brasil que alcanzó su mayor auge en las décadas los 30's a los 50's. Llegó a tener 15,000 obreros registrados y 5,000 trabajadores extrafábrica, una villa obrera con más de 6,000 casas. Constituyó en una sola unidad actividades económicas fabriles, agrícolas y político-administrativas mediante la concentración de capital industrial y de propiedad territorial.

El autor señala la especificidad del sistema Paulista como una forma peculiar de dominación en la que el control del traba-

* Leites Lopes, José Sergio. 1988. *A tecelagem dos conflitos de classe na cidade de chamimés*. Ed. Marco Zero-Universidad de Brasília-MTC/CNPq Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico, Sao Paulo. 623 p.

jador va más allá de la producción, hacia una amplitud de las acciones de la fábrica sobre las condiciones materiales de los trabajadores: el acceso al trabajo y a una casa de la villa de forma simultánea, un trabajo complementario (agricultura, recolección de leña). La organización de un mercado agrícola local para la circulación de bienes de primera necesidad por el trabajador; el control sobre la constitución del grupo obrero a partir del *enganche* (alissamiento: seducir, engañar), de familias campesinas completas en tierras lejanas del noroeste brasileño, y la observación estricta de reglas de convivencia en la villa obrera.

Resulta especialmente rica la descripción que hace el Dr. Leites sobre los procedimientos de la fábrica para enganchar familias y trabajadores calificados y así cubrir la demanda de trabajadores; el enganche era realizado por agentes de la fábrica que prometían *fuentes de leches y montañas de cuzcuz* a familias numerosas (mayores de 6 miembros) de áreas rurales pobres. El enganche también era un ritual de agregación de estas familias al mundo de la fábrica, representación ejemplar de una forma de dominación: el enganche en los poblados nordestinos, el viaje en camiones que trasladaban tres o cuatro familias, la llegada y división de la familia por sexo en un depósito, mientras se les acomodaba en una casa de la villa, para el examen posterior de cada familia por el patrón mismo en *carne y hueso*, y su colocación en una de las casas.

A las familias campesinas se les imponía una *cultura de fábrica* que incluía la disciplinización, una moral de trabajo (orgullo de ser obrero de la CTP y elaborar productos de calidad reconocida), y la formación de un grupo social mediante la población de la villa obrera. El control de las condiciones materiales se complementa

con la promoción de una vida social, religiosa y recreativa de los trabajadores.

La villa adquiere dimensiones de una ciudad, situación que coincide con una época de *trabajo para todos* y de expansión del negocio textil. Incluye una concepción del trabajo que considera formas para tolerar las condiciones de trabajo y patrones de sociabilidad entre los trabajadores, manifestados a través de juegos, burlas o *fiestas* (bailes momentáneos) en plena jornada. Además, se reforzaba mediante la concesión de áreas agrícolas a las familias en terrenos de la compañía, lo que significaba un aprovechamiento económico a gran escala, de carácter autárquico, relacionado con un mercado local controlado por la misma compañía. Además, proporcionar y mantener condiciones materiales de existencia a través del cuidado y reparación periódica de las casas, otorgar raciones de carne, distribuir agua y otorgar préstamos para entierros dignos. Formaba parte del amplio control social.

Esta forma de dominación no es la institucionalizada e impersonal de la gran industria, tiene la ventaja de *inventar* una forma de dominación que trae elementos de continuidad como las modalidades de dominación tradicionales, prevalecientes en las áreas rurales de origen de los trabajadores enganchados.

El crecimiento de la población en la villa obrera se intensifica en 1938-1939, hay conflicto por las casas y la compañía construye, hacia 1949, 6,000 más. La distribución de las casas constituye la expresión genuina de la interiorización de dominación legítima del sistema fábrica-villa obrera. En este punto, el *sistema Paulista* incluye una infraestructura urbana y una idea de organización de un aparato institucional materializado en: hospital, iglesia, cine, teatro, parque de diversiones. Tal *beneficio social* surge como legitimizador de

la dominación, aunque la información etnográfica indica un fuerte contraste. Por ejemplo en el caso de los servicios médicos, a pesar de un aumento del cuerpo médico se presentan epidemias en trabajadores con sobreesfuerzo por las largas jornadas de trabajo y una alimentación deficiente. Así, el *sistema Paulista* supone una contradicción con sus obreros y con las fuerzas políticas exteriores, la autoridad pública que se opone a la autoridad de un *estado local de facto* ejercido por la CTP.

El uso de la violencia es otra forma de interiorización de la dominación, a través de un cuerpo armado que interviene en la producción agrícola (control de precios, prohibición de mercadeo en otras plazas) y las reglas de residencia en la villa obrera. Este cuerpo militar es puesto en evidencia en la *revolución de 1930* en Pernambuco, cuando la prensa da noticias del arsenal escondido en las bodegas de la fábrica. También resulta clara la incompatibilidad de la CTP con la asociación sindical de sus obreros, la resistencia a las iniciativas en relación a la aplicación de leyes sociales y a la afirmación de la autoridad pública sobre el territorio controlado por el *estado de facto* de la CTP.

Bajo tales contradicciones se desarrolla la *trama de conflictos de clase* que se agudiza al finalizar la época de trabajo para todos. Un campo de oposición a la CTP es el sindicato de trabajadores textiles de 1941 y 1949. El sindicato, con diferentes períodos de consolidación y fragmentación, plantea demandas contra la intensificación de la explotación o despidos, así como la acción extrasindical mediante el recurso masivo de justicia del trabajo (incentivo a la movilización colectiva), lo cual redirecciona el sentido de las luchas colectivas por los derechos sociales. Cada obrero interioriza la legitimidad de sus derechos y la ilegitimidad de la administración fabril.

Resulta importante que la evidente ilegitimidad de la explotación en el interior de la fábrica y la manifestación de posibilidades para mejorar las condiciones del trabajo y de remuneración, a través de la movilización colectiva, marcan la experiencia histórica de los obreros de la Paulista en los años 50 e inicios de los 60. Contribuye a la formación de una conciencia de clase, menos ligada a la ocurrencia filosófica de las posibilidades históricas atribuidas al *proletariado* y a la *clase obrera*, y más a las pequeñas luchas cotidianas y a los *impresvistos de la movilización real* de transformación de este grupo obrero en un grupo movilizad.

En este proceso también contribuyen las luchas extrafabriles, la política de reorganización de la producción de posguerra y las políticas del Estado Nuevo en cuanto a la efectividad de la autoridad municipal, cuyos efectos recaen en fuertes restricciones para el uso agrícola de los lugares de la compañía y la pérdida del control del mercado agrícola local. Hay expulsión de trabajadores de las áreas agrícolas concedidas, reforestación de áreas agrícolas y de extracción de combustible (leña). Desestructuración de la relación parcela-mercado por el desinterés de la CTP en la organización del mercado, cuyo control queda en manos de las autoridades municipales locales, lo cual contribuye a romper la legitimidad del *sistema Paulista*.

Los enfrentamientos políticos entre la CTP y sus opositores, principalmente el Partido Comunista, provocan el uso de la violencia por la compañía y contribuyen a la desapropiación constitucional (1947) de las sedes municipales enclavadas en territorios particulares. Este movimiento por la libertad de la ciudad se opone al gobierno de facto de la compañía. La lucha de los trabajadores termina con la apropiación de parte de la villa obrera

gracias al recurso masivo para la justicia del trabajo, una actuación sindical eficaz y una resistencia cotidiana dentro de la fábrica.

El libro del Dr. Leites es una contribución valiosa para la investigación antro-

pológica sobre la industria, en particular para la reconstrucción de la historia obrera latinoamericana. Por otra parte, constituye un excelente punto de referencia para el análisis comparativo de los diversos estudios de caso sobre la industria.